

Dirección de Investigaciones Epidemiológicas y Psicosociales 2015

Guillermina Natera Rey¹

El impacto nacional e internacional que actualmente tiene la investigación que produce la Dirección de Investigaciones Epidemiológicas y Psicosociales (DIEP) es el resultado de más de 35 años de trabajo. La Dirección estuvo dirigida desde finales de la década de 1970 hasta 2008 por la doctora María Elena Medina-Mora, con quien desde entonces colaboro. En aquella época nos enfrentamos a retos como el de iniciar una disciplina de investigación entonces inédita en México. En ésta se incluyó la construcción de una concepción teórica adaptada a nuestro país, pasando por el desarrollo de nuevas metodologías, instrumentos y formas de divulgación de los resultados. Otra función importante de la Dirección ha sido la formación de recursos humanos mediante cursos de maestría y doctorado a fin de tener un impacto en la política pública a través de los Programas Nacionales en Adicciones, situación que se logró en 1985. Todo ello sentó las bases para lo que ahora somos.

Actualmente, la DIEP está conformada por los departamentos de Modelos de Intervención, Información en Salud y Ciencias Sociales en Salud, en los que se abordan las principales líneas de investigación: los trastornos mentales, las adicciones y las violencias, orientadas a comprender su problemática considerando sus determinantes sociales, como la pobreza, la desigualdad, la inequidad y el género, así como las consecuencias de todas ellas.

En promedio, cada año se desarrollan entre 35 y 40 proyectos de investigación. Actualmente, 90% de ellos cuenta con financiamiento externo nacional o internacional. Más de la mitad de los investigadores de la Dirección pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores. Sus resultados han aparecido en publicaciones científicas —en 2014 fueron 84 y en lo que va de 2015 han sido 86—,* en temas como: epidemiología, suicidio, violencia, prácticas de crianza, depresión en poblaciones específicas, alcohol, drogas, trastornos mentales, trastornos de la alimentación, prevención, estigma hacia los trastornos mentales y usuarios de drogas, prevención, desarrollo de instrumentos, políticas públicas en salud mental y ética en investigación.

*Se pueden solicitar en cisma@imp.edu.mx

Cabe señalar que es muy amplia la participación de nuestros investigadores en congresos nacionales y reuniones internacionales.

La investigación psicosocial tiene como misión conocer, en los temas que nos ocupan, cómo vive la gente, su problemática en su medio natural, la subjetividad de sus actitudes, motivaciones, juicios, valores, propósitos, hábitos y costumbres. En suma, conocer el significado de la acción humana, que es lo que persigue esta investigación comunitaria. O, como dice Nussbaum, la “comprensión razonada de los seres humanos”. Entonces, es muy relevante que desde las diversas disciplinas aquí incluidas se propongan resultados que orienten un pensamiento crítico en el estudio de los sectores más vulnerables de la población: indígenas, migrantes, trabajadoras sexuales, niños en situación de calle y personas de la tercera edad.

La violencia, como uno de los problemas más graves que enfrenta hoy en día la sociedad, se manifiesta en diferentes ámbitos y poblaciones: adolescentes en hogares, el noviazgo y la escuela; niños en situación de calle; prostitución, etc. Todos los estudios coinciden en que las principales variables que predicen las conductas violentas son la adversidad económica, presenciar violencia familiar y sufrir diversas formas de abuso (físico, sexual y negligencia).

Otro problema al que se enfrentan en la actualidad los jóvenes es que el uso de las redes sociales, como una práctica cultural juvenil, puede ser un factor que los ponga en riesgo de ser “enganchados” en línea para la producción de imágenes sexualizadas de personas menores de edad. La expresión de la violencia hacia la mujer es otro tema constante de investigación. A su vez, el suicidio se incrementó en México 17% de 2000 a 2012. Diferentes estimaciones calculan entre 10 y 30 intentos por cada muerte por suicidio. Varias investigaciones informan sobre las tasas de depresión en relación con la salud reproductiva, como los embarazos en adolescentes o la depresión posparto, trastorno poco estudiado en México. El estigma es una condición que rodea a casi todos los padecimientos mentales y que se comparte con otras patologías, incluidas las adicciones.

¹ Directora de Investigaciones Epidemiológicas y Psicosociales, Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz.

La epidemiología

El diagnóstico nacional sobre adicciones se ha establecido mediante las Encuestas Nacionales en Hogares. Las primeras se llevaron a cabo en 1988, 1998 y 2002, y se siguieron levantando por medio de la Unidad de Encuestas en 2008 y 2011. Actualmente, se encuentra en preparación la de 2016. Por su parte, las encuestas epidemiológicas en educación media y media superior, iniciadas en 1976, con la última en 2014, han sido relevantes para completar el panorama epidemiológico del país. A lo largo de 27 años, el Sistema de Reporte de Información en Drogas (SRID) complementa esta visión en el Distrito Federal.

La Encuesta Epidemiológica en Salud Mental, primera en su tipo en México (2002), aportó información esencial en estos últimos años para el desarrollo de la política en salud mental. Los estudios de violencia y suicidio fueron relevantes para que en 2014 se iniciara el Centro Global de Salud Mental (INPRFM/UNAM/OMS).

Los estudios que abordan la migración México-Estados Unidos revelan que el riesgo de consumir drogas y los síntomas de los trastornos por consumirlas tienden a aumentar con una mayor exposición del migrante a la sociedad estadounidense. Datos semejantes se reportaron en el estudio de centros de atención primaria a la salud en ambos lados de la frontera norte.

La prevención

Un imperativo de esta área es devolver a la comunidad los hallazgos de investigación traduciéndolos a modelos para la formación de recursos destinados a la intervención y el tratamiento. Desde 2007 a la fecha, se han desarrollado 16 programas, la mayor parte de ellos en línea, incorporando así las tecnologías de la información. Se han utilizado modelos interactivos como el Museo de Ciencias para niños, técnicas de "proyecciones en muros" para poblaciones en alto riesgo o el uso de tecnología móvil, en busca de tener un impacto significativo en la población adolescente. Se han iniciado también ensayos aleatorizados para probar los mejores modelos de intervención, así como el desarrollo de estrategias para la detección temprana en centros de atención primaria.

En el ámbito internacional, esta dirección tiene a su cargo mantener informada a la Organización Mundial de la Salud (OMS/OPS) de los avances en los compromisos contraídos por el Instituto. En el mismo sentido, desde 1976 el Instituto ha sido ratificado cada tres años como Centro Colaborador OMS/OPS, y la última certificación comprende hasta 2018. Varios son los proyectos que se llevan a cabo en colaboración con otras instancias, entre otros: Evaluación del Sistema de Salud Mental en la República Mexicana (WHO-AIMS), que presenta un panorama de la salud mental en México y describe los retos existentes. La Revisión de la Clasificación Internacional de Enfermedades para el desarrollo de una versión aplicable "ICD 11" para la práctica clínica, cuyos resultados contribuirán a mejorar la detección de estos trastornos y, por consiguiente, aumentar la atención oportuna. En el campo del alcohol, el Instituto ofrece un portal informativo y una intervención de autoayuda por internet (www.saberdealcohol.mx) (www.bebermenos.mx), respectivamente.

Futuro

Los siguientes se cuentan entre los proyectos y las investigaciones en que trabajará la DIEP en un futuro: fomentar la investigación transcultural. Abrir nuevos campos orientados a conocer los comportamientos de las nuevas adicciones como el uso de las tecnologías, la ludopatía, etc. Formular proyectos interdisciplinarios sobre los efectos de las drogas (crack, inhalables) o los mecanismos de la violencia para su prevención y tratamiento. En este sentido, un inicio de ello fue la formación de un "Grupo interdisciplinario de investigación sobre violencia, salud mental y género" y un "Taller de gestión de financiamiento para la investigación en salud", que fueron interdisciplinarios.

Otros objetivos son fortalecer las intervenciones en salud mental en el primer nivel de atención y continuar con la diseminación de modelos de intervención en adicciones y salud mental, así como su evaluación en términos de efectividad y fidelidad. Falta abordar otros temas y continuar profundizando en los actuales. La intención es que los resultados científicos influyan en la generación de cambios para la formulación de políticas públicas.